

cuando no traen origen de otros ni de ninguna de las demas partes de la oracion castellana, tienen el dictado de *primitivos*, y el de *derivativos* ó *derivados* en el caso contrario. Los últimos nacen por lo común de otros nombres, como de *agua*, *aguacero* y *aguada*, de *árbol*, *arboleda*, de *Galicia*, *gallego*, de *mar*, *marítimo*, de *solo*, *soledad* y *solitario*; y los hai derivados de un verbo, los cuales se denominan con peculiaridad *verbales*, como de *amar*, salen *amador*, *amante*, *amado*, *amabilidad*, de *proponer*, *proposicion*, de *valer*, *valimiento*, *valido* etc (*).

(*) Son tantas las terminaciones de los derivativos, que es preciso circunscribirnos á las mas usuales y que tienen una significacion determinada y general, aunque no tan esclusiva que comprenda todos los nombres que terminan del mismo modo.

Los en *aco*, *acho*, *alla* y *uza* denotan inferioridad, mala calidad ó estravagancia de la cosa, v. g. *libraco*, *pajarraco*; *populacho*, *terminacho*, *vinacho*, *vulgacho*; *antigualla*, *gentualla*; *canalluza*, *carnuza*.— La terminacion *acho* da algunas veces fuerza aumentativa á las palabras, como lo prueban *hombracho*, *ricacho*, *vivaracho*.

Ada significa unas veces la coleccion de muchos individuos ó cosas de una misma especie, como *armada*, *cabalgada*, *cañada*, *estacada*, *manada*, *mesnada*, *torada*, *vacada*; y otras la capacidad ó la duracion de las cosas, v. g. *calderada*, *cestada*, *tonelada*; *mesada*, *temporada*.

Esta terminacion, como tambien *eo*, *ida*, *iento*, *on* y *or*, sirven para los sustantivos que significan el acto de hacer alguna cosa, ó dan la idea en abstracto del verbo de que se derivan, ó con el que guardan relacion, v. g. *algarada*, *azeitada*, *bajada*, *puñalada*; *cachicheo*, *gimoteo*; *partida*, *salida*; *aprovechamiento*, *mantenimiento*; *observacion*, *turbacion*; *dolor*, *hervor*.

Los verbales en *mento* ó *miento* tienen unas veces fuerza solamente activa (y estos son los mas), como *abarcamiento*, *acompañamiento*, *cercamiento*, *cerramiento*, *fringimiento*, *tocamiento*, *tratamiento*; otros activa y pasiva, cuales son *molimiento* y *prendimiento*, que significan el acto de moler y ser molido, el de prender y ser prendido; otros activa y reciproca, v. g. *abandonamiento*, *abatimiento*, *ajamiento*, *armamento*, *casamiento*, *perdimiento*, *salvamento*, que son el acto de abandonar ó abandonarse, de abatir ó abatirse, etc.; en algunos la hallamos reciproca tan solo, como en *acaloramiento*, *hundimiento*, *rendimiento*, *tullimiento*, *volvimiento*; en otros neutra, por ser está la mas ordinaria de los verbos de que se derivan, segun se advierte en *cesamiento*, *crecimiento*, *lucimiento*, *nacimiento*; siendo poquissimos los que, como *vencimiento*, la tienen únicamente pasiva, pues denota el acto y efecto de ser uno vencido.

En *ado* y *ato* terminan muchos nombres que denotan empleos ó dignidades, ó el distrito y jurisdiccion de las mismas, como *arzobispado*, *condado*, *electorado*, *papado*; *canonicato*, *cardenalato*, *deanato*, *generaldato*, *priorato*. *Concubinatio* significa el trato ó cohabitacion con una concubina.— La terminacion *ado* señala además el cuerpo ó congregacion de las personas constituidas en dignidad, v. g. *apostolado*, *senado*. En los adjetivos (prescindiendo ahora de las significaciones que tienen como participios pasivos) denota la semejanza con alguna cosa, en cuyo caso suele preceder al nombre la partícula *a*, v. g. *acaballado*, lo que se parece al caballo, *alagartado*, lo que tiene los colores de la piel del lagarto.

Significa ajo la ruindad de la cosa, ó el desprecio que hacemos de ella, como *bebistrajo*, *colgajo*, *comistrajo* (mezcla estravagante de manja-

De los compuestos.

Los unos se forman de dos nombres, v. g. *aguachirle*, *barbilampiño*, *gallipavo*, *nuestramo*, *pelicorto*, *punta-pié*; otros de nombre y verbo, v. g. *quitasol*, *perdonavidas*, *sacabotas*; otros de nombre y adverbio, v. g. *bienaventurado*, *recienvenido*; otros de nombre y preposicion, v. g. *anteojo*, *concuñado*; otros de dos verbos, como *ganapierde*; otros de dos verbos y un pronombre, como

res), *escobajo*, *espantajo*, *latinajo*, *terminajo*, *pintarrajo*, *trapajo*.

Las terminaciones *al*, *ar*, *ego*, *eno*, *esco*, *ico*, *il* ó *isco* denotan comúnmente en los adjetivos la simple calidad de la cosa: así *artificial*, *carнал*, *igual* es lo que tiene artificio, carne, igualdad; *mortal* lo que está sujeto á la muerte; *aguilonal* ó *aguilonar* y *familiar* lo que pertenece al aguilon y á la familia; *aldeaniego* y *veraniego* lo tocante á la aldea y al verano; *moreno*, *obsceno*, lo que tiene el color de los moros, y lo que incluye obscenidad; *ducheco*, *gigantesco*, *picaresco*, *villanesco*, lo perteneciente á las duenas, gigantes, picaros y villanos; *anacoretico* y *profético* lo que es propio de los anacoretas y profetas; *cocheril* y *escuderial* lo que pertenece á los cocheros y escuderos, y *arenisco* y *levantisco* lo que está mezclado con arena y lo que es de levante.—No se apartan de esta idea las terminaciones *ego* y *esco*, siempre que se aplican á los gentilicios, como *manchego*, *pasiego*, *riberiego*; *arabesco*, *chinesco*, *turquesco*, *Cristianesco* es lo que remeda los usos de los cristianos.

En los nombres sustantivos, las mismas terminaciones *al* y *ar*, y tambien *eda* y *edo*, sirven para los nombres colectivos que comprenden muchas cosas ó individuos de una misma especie, como *acebuchal*, *arenal*, *romeral*; *colmenar*, *manzanar*, *olivar*, *pajar*, *palomar*, *pinar*, *tejar*; *alameda*, *aliseda*, *arboleda*, *fresneda*, *olmeda*, *salcada*; *acebedo*, *viñedo* ó infinitos otros.

Los derivados en *an*, *ana*; *in*, *ina*; *on*, *ona*; *or*, *ora*; muchos de los cuales se usan de ordinario como sustantivos, equivalen en cierto modo á los participios activos con que guardan relacion. *Holgazana*, *holgazana* es el que ó la que holgazanea; *bailarin*, *bailarina*, el ó la bailante, esto es, el ó la que baila, que es el modo mas corriente de expresar los participios activos en nuestra lengua; *burlon*, *burlona*, el ó la que se burla por hábito, pues la terminacion *on* añade alguna fuerza especial á los derivados, como tambien se observa en muchos de los acabados en *or*, v. g. en *alborotador*, *hablador* etc.; si bien *abrazador*, *amenazador*, *asedador*, significan simplemente el que abraza, amenaza ó asesta.— Algunas de dichas terminaciones sirven ademias para los nombres gentilicios, segun es de ver en *aleman*, *catalan* y *mallorquin*.

Los en *ancia*, *ancio*, *anza*, *encia*, *ez*, *eza*, *dad*, *icia*, *ia*, *ud* y *ura*, denotan la calidad genérica de las cosas, ó la idea en abstracto del adjetivo del verbo, de que trae su origen el nombre, segun es de ver por los siguientes ejemplos: *abundancia*, *fragrancia*; *cansancio*, *rancio* (es muy corto el número de los de esta terminacion); *danza*, *mudanza*, *templanza*; *dolencia*, *obediencia*; *lobrequez*, *rustiquez*; *presteza*, *simpleza*; *bondad*, *maldad*, *posibilidad*; *malicia*, *pericia*; *alegría*, *cortesía*; *exactitud* *promptitud*; *picadura*, *vestidura*.

Es casi peculiar de adjetivos la terminacion *ano*, y denota la pertenencia, procedencia ó el pueblo de naturaleza, v. g. *aldeano*, *castellano*, *cortesano*, *persiano*, *romano*, *sevillano*.

hazmereir; otros de verbo, pronombre y adverbio, como *hazteallá*, y en la formación de *correvedile* entran tres verbos, un afijo y una conjunción; y otros finalmente de

Las terminaciones *ante*, *ario*, *ente*, *ero*, *ista*, y también la *or*, indican generalmente el destino, secta, profesión, oficio ú ocupación. Por ejemplo: *comediante*, *sobrestante*; *herbolario*, *lapidario*; *escribiente*, *intendente*; *sombrero*, *zapatero*; *calvinista*, *organista*, *pleitista*; *pintor*, *torcedor*. *Ario* es igualmente terminación de algunos adjetivos que denotan aptitud, propensión ó cierta calidad, según lo demuestran *facilitario*, *perdulario*, *visionario*. En los sustantivos denota la persona á cuyo favor se hace algo, como se ve en *arrendatario*, *beneficiario*, *censuario*, *cesionario*, *conexionario*, *consignatario*, *legatario*, *mandatario*, *renunciatario*, *usuario*, *usufructuario*, aunque alguna vez significa lo opuesto, como en *pensionario*, que es el que paga la pensión, y no el que la recibe; ó bien el sitio donde se guardan muchas cosas de la especie que los mismos manifiestan, ó aquello que las contiene. Por esto *campanario*, *herbario*, *osario*, *relicario*, *sagrario* quieren decir el lugar donde están las campanas, las yerbas, los huesos, las reliquias, las cosas sagradas; y *antifonario*, *devocionario*, *ejemplario*, *epistolario*, los libros que comprenden las antifonas, las devociones, los ejemplos ó las epístolas respectivamente. — De dichas terminaciones la *ario* se halla en algún gentilicio, v. g. *baleario*, *canario*, el natural de las Islas baleares y el de Canarias, y en muchos la *ero*, según lo prueban *reclavinerero*, *habanero*, *laranconero* y otros. Son rarísimos los patronímicos de esta terminación, como *icario*. — *Ero* es también terminación de las palabras que significan localidad, como *derrumbadero*, *deseembarcadero*, *granero*, *lavadero*, *matadero*, *picadero*.

La terminación *asco* (en los masculinos y *asca* en los femeninos) tiene unas veces fuerza diminutiva, como en *pinarrasco* (una especie de pino pequeño) y *vardasca* (vara delgada); aumentativa otras, v. g. *peñasco* (peña grande), *nevasca* ó *nevasco* (temporal de mucha nieve); y en algunos casos sirve para las voces colectivas, según se ve en el mismo *nevasca*, y además en *hojarasca*, que es un conjunto de hojas.

Con la terminación *astro* denotamos inferioridad en sumo grado: *camastro*, *criticastro*, *filosofastro*, *poetastro* no son otra cosa que una cama pobre, un pésimo crítico, un filósofo despreciable, y un poeta á quien no miran con ojos halagüeños las nueve Hermanas. También sirve para los grados de parentesco entre las personas que mas de ordinario se odian que se estiman, como *hermanastra*, *hermanaastro*, *hijastra*, *hijaastro*, *madrastra*, *padraastro*.

Aza es terminación, como ya hemos dicho, de los nombres aumentativos; pero se halla también en algunos que significan cosas de inferior calidad, según lo demuestran *sangraza* ó *sanguaza*, *vinaza*, las voces provinciales *melaza* y *oleaza*, y aun *madraza* es la que por sobrado complaciente con sus hijos los mimaba demasiado, y es de consiguiente mala madre. Una idea algo parecida de inferioridad, mezclada con *asco*, nos escitan *aguaza* y *babaza*.

La *azgo* (que algunos escriben, según la costumbre antigua, *adgo*) está destinada á señalar los empleos, encargos, prerogativas, jurisdicción, y á veces el parentesco de las personas representadas por los sustantivos de que se derivan: v. g. *albaceazgo*, *alguacilazgo*, *almirantazgo*, *compadrazgo*, *mayorazgo*, *patronazgo*, *villazgo*.

La *azo* significa generalmente el golpe dado con arma, instrumento ú otra cosa: *balazo*, *codazo*, *flechazo*, *latigazo*, *varazo*. Esta terminación y la *on* sirven, según poco há se ha explicado, para los aumentativos, y sin embargo en *lechazo*, el coderrillo tierno, y *lechon*, el cochinito que mama, igualmente que en los varios diminutivos expresados en la nota de la pág. 50, nos sugieren la idea de pequeñez.

Es privativa la terminación *ble* de los nombres que denotan la capacidad,

ombre y alguna de estas *partículas componentes*: *a*, *ab*, *bs*, *ad*, *ante*, *anti*, *circum* ó *circun*, *cis*, *citra*, *co*, *com*, *on*, *contra*, *de*, *des*, *di*, *dis*, *e*, *em*, *en*, *entre*, *equi*, *es*

posibilidad, aptitud ó mérito para algo, cuales son *aborrecible*, *creíble*, *helable*, *modable*, *tachable*. Para igual objeto suele servir la terminación *ero*, como se advierte en *casadero*, *crecedero*, *cofradero*, *cocedero*, *colgadero*, *comeder*, *contadero*, *cumplidero*, *divididero*, *hacedero*, *percedero*.

Ento y *eño* significan en los adjetivos la calidad del sustantivo de su origen, y muchas veces en un grado especial: así *avariento* es el que está muy poseído de la avaricia, *ceniciento* lo que tiene el color de ceniza, *polvoriento* lo que se halla cubierto de polvo, *sediento* el que tiene mucha sed, *agrazo* lo que participa de las calidades del agraz, *aguileño* el que se distingue por su nariz parecida al pico del águila, *guijarro* lo que abunda en guijarros, *trigueño* lo que tiene el color del trigo, *pedigüeno*, el pesado en pedir, *halagüeno*, *risueño* etc., aquel que habitualmente halaga ó rie. Sin embargo llamamos *calenturiento* al que tiene algo de calentura, y *sudoriento* al que está un poco sudado. — Hai también muchos gentilicios en *eño*, v. g. *alcantareño*, *alcarreño*, *estremeño*, *madrieno*, *malagueño*.

Otros gentilicios acaban en *es*, v. g. *alaves*, *aragones*, *frances*, *portugues*; siendo pocos los derivados en *es*, que, como *cortés* y *montaños*, no pertenecen á dicha clase.

Con las terminaciones *este* y *estre* se traducen las *estis* y *estris* latinas, peculiares de los adjetivos que incluyen la idea del sustantivo de que traen su origen, como *campestre*, *celestes*, lo que es del campo ó del cielo, ó pertenece á ellos.

La terminación *ez* no solo sirve para los sustantivos abstractos, según antes indiqué, sino también para los patronímicos. Es sabido que *Alvarez*, *Dominguez*, *Fernández*, *López*, *Núñez*, *Pérez*, *Rodríguez*, *Sánchez* etc., fueron los nombres dados al principio á los hijos de los Alvaros, Domingos, Fernandos, Lopes, Nuños, Peros ó Pedros, Rodrigos, Sanchos etc.

Ezno lleva consigo la idea de pequeñez, como lo prueban los diminutivos mencionados en la nota de la pág. 50, y *rodézno*, cilindro que viene á ser una rueda pequeña. Clemencin cree (pág. 418 del tomo 3º de su *Comentario*) que con alguna semejanza de esta terminación llamamos *chozno* al hijo del biznieto.

La circunstancia de estar hecha una cosa de otra, ó bien de parecerse ó pertenecer á ella, se expresa en muchos adjetivos con la terminación *ino*, v. g. *acerino*, *alabastrino*, *ambarino*, *cervino*, *cipresino*, *corderino*, *corvino*, *cristalino*, *ferino*. Por dicha razón sirve frecuentemente para los gentilicios, v. g. *alcalatino*, *alicantino*, *bilbaino*.

La misma terminación *ino*, igualmente que *izco* y *uzco*, manifiestan la tendencia del cuerpo á ser de este ó del otro color: *azulino*, *purpurino*, *blanquecino*, *blanquico*, *negruzco* es lo que tira á azul, púrpura, blanco ó negro respectivamente.

En *ismo* terminan las voces colectivas que expresan la reunión de todos los que pertenecen á una religión, secta ú opinión, así *catolicismo*, *filosofismo*, *judaismo*, *protestantismo*; las que denotan la propiedad característica de las personas ó cosas, como *fariseismo*, *magnetismo*, *pedantismo*; y las que empleamos para señalar en las frases la construcción que es peculiar de cada lengua, v. g. *galicismo*, *grecismo*, *hispanismo*. De la primera de estas tres clases tenemos una palabra en *isma*; á saber, *morisma*, la cual no solo significa la secta de los moros, sino una multitud de ellos.

Ista se aplica casi siempre á las personas que siguen una profesión ó secta, como aparece en *dentista*, *jurista*, *naturalista*, *violínista*; *ateísta*, *tomista*; y también á las que tienen el hábito ó la costumbre de ha-

ó *ex*, *extra*, *in*, *in*, *infra*, *inter*, *intro*, *o*, *ob*, *per*, *por*, *pos*, *pre*, *preter*, *pro*, *re*, *retro*, *sa* ó *za*, *se*, *semi*, *sesqui*, *sin*, *so*, *sobre*, *son*, *sos*, *su*, *sub*, *super*, *sus*, *tra*, *trans* ó *tras*, *ultra*, y *vice* ó *vi*, que es su abreviacion. De todas

cer ciertas cosas, como lo demuestran *bromista*, *calculista*, *pleitista*. *Ivo* denota generalmente en los adjetivos, que se tiene la fuerza ó virtud de hacer algo, como *confortativo*, *destructivo*, *impeditivo*, *provocativo*. En algunos equivale al participio activo, v. g. *afirmativo*, *ahorrativo*, *compasivo*, *contentivo*, *devolutivo*, *discursivo*, *figurativo*, *reflexivo*, *vengativo*, que significan lo que afirma, ahorra, compadece etc. En otros, y acaso en el mayor número, se revise del significado del participio pasivo, como *abusivo*, *adoptivo*, *alternativo*, *consuetivo*, *convulsivo*, *derivativo*, *electivo*, *furtivo*, *recitativo*, *votivo*, los cuales vienen á ser sinónimos de *abusado*, *adaptado*, etc. *Abortivo* significa lo que hace abortar, y lo abortado ó el aborto. *Caritativo*, *facultativo* y unos pocos mas denotan lo que es propio de la caridad ó facultad, ó lo que pertenece á ellas; y *ejecutivo* lo que ha de ejecutarse pronto, como *pensativo* e que piensa profundamente.

Izo significa en los sustantivos la persona que tiene el encargo ó cuidado de alguna cosa, segun es de ver en *boyerizo*, *cabrerizo* y *yeguerizo*; y en los adjetivos, la disposicion ó tendencia á alguna calidad física ó moral, *bermejizo*, *cobrizo*, *enfermizo*, *llovedizo*, *movedizo*, *olvidadizo*, *rojizo* y tambien la capacidad ó aptitud para algo, v. g. *caedizo*, *cocedizo*, *comradizo*, *heladizo*, *regadizo*, *serradizo*.

Orrio y *orro* indican disminucion ó desprecio, v. g. *aldeorrio* y *aldeorro*, *bodorrio*, que es un mal casamiento, *ceporrio* (la cepa vieja), *ven torrio*, *villarrio*.

Oso manifiesta abundancia en grado aventajado, v. g. *carinoso*, *pasmoso*, *pedregoso*, *plumoso*, *sustancioso*, *vanaglorioso*. Los verbales en *oso* denotan casi siempre que los sustantivos á que se juntan, tienen disposicion para ejercer ó producir la accion del verbo, como *engañoso*, *espantoso*, *vergonzoso*; siendo poquíssimos los que equivalen á los participios pasivos, como *vituperoso* que es lo mismo que *vituperado*.

Oso, como tambien *ento*, *izo*, *usco*, modifican el significado del primitivo, cuando se habla de colores, v. g. *verdoso*, *amarillento*, *rojizo*, *pardusco*.

La terminacion *ote* imprime á los pocos derivados que la llevan, la idea de desprecio ó de ser la cosa de mala calidad, cual aparece en *almodrote*, *guisote* (guisado grosero), *manigote*, *pegote*.

Las terminaciones *uco* y *ucho*, que son poco comunes, parecen reservadas para las cosas despreciables ó malas, como se advierte en *carruco*, *casuco*, *frailuco*, *hermanuco*; *animachuco*, *avechuchu*, *blanuchu*, que es un blanco sucio, *calducho*, *coqucho* (el azúcar de inferior calidad), *meladucha* (especie de manzana basta) y *papelucho*.

Udo denota alguna calidad en alto grado; por lo que *barbudo*, *colmillado*, *dentado*, *forzado*, *huesudo*, *testarudo* significan uno que tiene las barbas muy pobladas, grandes colmillos, dientes desproporcionados, extraordinarias fuerzas, mucho hueso y suma obstinacion; y así pueden considerarse como aumentativos de los adjetivos con quienes dicen relacion, como lo es *barbudo* respecto de *barbado*, y *caprichudo* y *forzado* relativamente á *caprichoso* y á *fuerte*.

Uno es casi peculiar de los adjetivos, que denotan lo que es propio de alguna clase de animales, ó pertenece á ella, como *boyuno*, *caballuno*, *cabruno*, *carneruno*, *cervuno*, *chotuno*, *hombruno*, *lebruno*, *ovejuno*, *porcuno* y *vacuno*. Esta terminacion sirve para denotar vileza y desprecio, por lo que se llama *perruna* un pan moreno y grosero que se amasa por los perros.

daré ejemplos: *Atambor*, *absuelto*, *abstenido*, *adjunto*, *anteiglesia*, *antisocial*, *circumpolar*, *circunvalacion*, *cismontano*, *citramontano*, *copositor*, *composicion*, *condiscipulo*, *contrabajo*, *decaimiento*, *despegador*, *director*, *disgusto*, *emision*, *embolso*, *encubrimiento*, *entretalladura*, *equidistante*, *espurgo*, *estrajudicial*, *imposible*, *inútil*, *infraescrito*, *intercesion*, *introducir*, *opuesto*, *obligatorio*, *perturbacion*, *pormenor*, *pospuesto*, *preexistencia*, *preternatural*, *procuracion*, *reenganche*, *retrotraer*, *sahumo*, *zaherimiento*, *seduccion*, *semidios*, *sesquimedio*, *sinrazon*, *socapa*, *sobresuelo*, *sonsaca*, *sostenimiento*, *supresion*, *subarriendo*, *superfino*, *suspension*, *trasudor*, *transmutacion* ó *transmutacion*, *ultramontano* y *vicerector*.

Como casi todas son verdaderas preposiciones, latinas ó griegas, que nada significan por sí solas en castellano, las denominan comunmente los gramáticos *preposiciones inseparables*; mas no siendo tales preposiciones en nuestra lengua, habiendo algunas, como el *sa* ó *za*, *son* y *sos*, que tampoco lo son en aquellas, y contándose entre ellas varias de nuestras preposiciones; he preferido comprenderlas todas bajo la denominacion genérica de *partículas componentes*. Antepuestas á las palabras, sirven para aumentar, disminuir ó variar el significado del simple, con arreglo á la fuerza ó valor que tienen en la lengua de que las hemos adoptado.

Debo advertir, que no obstante que en este capítulo se trata solo de los nombres compuestos, cito aquí varios ejemplos de verbos compuestos ó derivados, ya por la dificultad de encontrar nombres en que se hallen ciertas partículas componentes, ya porque la fuerza de estas es la misma, cualquiera que sea la parte de la oracion en que se las introduzca.

La *a*, que nada influye en la significacion de algunas voces, porque lo mismo es *adoctrinar*, *arremolinado* y *asalmonado* que *doctrinar*, *remolinado*, *salmonado*; varia conocidamente la de otras: *abatir*, *acallar*, *acortar*, *alargar*, *aprobar*, *apuesto*, *asolar*, *atraer*, aunque tienen alguna relacion con *batir*, *callar*, *cortar*, *largar*, *probar*, *puesto*, *solar* y *traer*, no son ciertamente sus sinónimas. En muchas palabras arguye semejanza ó participacion de

las calidades de la voz primitiva, segun se advierte en *abrutado*, *afrancesado*, *amojamaado*, *aplomado* etc. Precede por lo comun á los verbos que denotan la accion, ó el uso ó empleo del nombre de que se derivan, segun lo evidencian *abotonar*, *abrazar*, *acuñaar*, *adoctrinar*, *amortajar*, *amostazar*, *apasionarse*, *apechugar*, *aprestar*, *aprovechar*, *arrodrigonar*. — Los antiguos la usaban en muchísimas voces en que al presente se omite, como en *abajar*, *acalumniar*, *acatadura*, *acerca*, *afijacion*, *ataladrar* etc., y la omitian por el contrario en algunas, en que ahora es indispensable, puesto que decian *bastecer*, *delgazar*, *divinar*, *postar*, *rebañar*, *rebatar* etc.

Ab y *com* denotan segregacion ó separacion: así *absuelto* es suelto ó libre de algun cargo; *abstener*, tener el apetito, deseo etc., separado de alguna cosa.

Ad equivale á nuestra preposicion *á*, de modo que *adjunto* no es mas que *junto á* aquella cosa, á que el discurso se refiere. En muchos casos solo sirve para dar mayor fuerza al significado del simple, como en el anticuado *adamar*, que quiere decir amar con vehemencia, y en *adoptar*, que es prohibir, porque optamos ó aceptamos con predileccion particular á la persona que prohibamos.

La preposicion latina *ante* denota, como nuestro adverbio *antes*, prioridad de lugar ó tiempo, cual se ve en *antecámara*, *antecoger*, *antesala*. Algunas veces se inclina mas á la significacion del adverbio *delante*, ó nuestra preposicion *ante*, pues entra en dicciones que significan la cosa que se pone delante de otra, así en *antecama*, *anteojo*, *antepecho*.

Anti, que es la única preposicion griega de que nos valemós en composicion, retiene por lo comun su significado de *contra*, bien en las voces puramente griegas, como *antierítico*, *antipatia*, *antipolítico*, bien en las híbridas, ó formadas de dos idiomas, como *antipontificado*, *antisocial*.

Circum, que se escribe *circun*, cuando no le sigue la *b* ó la *p*, significa *al rededor*. Por esto *circuncidar* es cortar en derredor; *circundar*, dar una vuelta al rededor; *circunvalar*, ceñir en derredor una ciudad, una fortaleza etc.; *circunvecino* es el que está al rededor, como *pueblos circunvecinos*; y *circunspecto* es el que mira al re-

dedor de sí, ó examina las cosas con detencion y por todos sus lados.

Las pocas voces en que se hallan las preposiciones latinas *cis* y *citra*, conservan toda la fuerza de su significado, que es *de la parte de acá*, como lo observamos en *cis-montano*, *cispadano* y *citramontano*.

Co y *com*, aunque solo se hallan en composicion, no son otra cosa que la preposicion *con*, é implican por esta causa compañía, reunion ó cooperacion de varias cosas ó personas. Así *conllevar* es llevar con otro algun trabajo, pena etc.; *componer* es poner ó arreglar muchas cosas juntas; *comprometer*, prometer que pasaremos por la decision de un tercero; *compartir*, partir las cosas en partes proporcionadas; *coapóstol*, el que es apóstol juntamente con otro; *consentir*, es sentir con otro, pues esto es necesario para que adhiramos á lo que él quiere ó piensa, que es lo que significa *consentir*; *condiscípulo* el que es discípulo, al mismo tiempo que otro, del maestro de ambos; *cohabitar*, hacer vida maridable con alguna persona, y *correlativo* lo que tiene relacion con otra cosa. De cuyos ejemplos se infiere, que la particula *con* pierde la *n*, cuando el simple principia por vocal ó por *h*; que la muda en *m*, por una regla de ortografía que se pondrá en su lugar, siempre que la sigue la *b* ó la *p*, y en *r*, cuando el segundo simple empieza por esta consonante.

Las palabras, en cuya composicion entra la preposicion *contra*, denotan, ya lo que está opuesto á otra cosa ó la invalida, v. g. *contrabateria*, *contracédula*, *contracosta*, *contraescritura*, *contrapilastra*; ya lo que se deriva ú origina de algo, ó simplemente dice relacion con ello, como su principal, v. g. *contracambio*, *contra canal*, *contra-maestre*, *contrabajo*; ya la cosa que sirve de precaucion ó de resguardo á otra; como *contraamura*, *contrahilera*, *contraseña*; ya finalmente lo que imita á alguna cosa, de donde saca su fuerza el verbo *contrahacer*.

De, *des*, *di* y *dis* comunican á los compuestos la significacion contraria de sus simples, segun se advierte en *desconcierto*, *despegar*, *difícil*, *disfavor* y *disparar*; voces que significan lo contrario precisamente que *concierto*, *pegar*, *fácil*, *favor* y *parar*. En algunos vocablos, como en *degeneracion*, aunque no signifique lo contrario del simple,

denota una cosa mui diversa ó apartada de este.—*Des* manifiesta á veces que se deja de hacer aquello que el simple significa, sin hacer por eso lo contrario, v. g. *desamparar* es no amparar á uno á quien ántes patrocinábamos, sin pasar á la parte de perseguirle. Así *desamorado* significa sencillamente no estar enamorado, y *desamar* se toma generalmente por no amar en nuestros buenos escritores, aunque hai pasajes en que parece sinónimo de aborrecer.— Tanto *des* como *dis* no hacen en algunas ocasiones mas que dar una significacion, ya aumentativa, ya distributiva; al simple, v. g. *descollado*, *despartir*, *despicarse*, *disponer*; y en otras apénas varían el significado del simple, como *desechar*, *disentir* y *discurso* (cuando se toma por el curso ó duracion del tiempo), que vienen á ser sinónimos de *sechar*, *cantar* y *curso*.—*Desalarse* es correr con mucho afán y de consiguiente con muchas alas, mientras parece que debiera significar desprenderse de ellas.

E, *es* ó *ex* sirven para espresar la accion de espeler ó arrojar alguna cosa de un lugar. Por lo mismo varían poco la significacion del simple, si este lleva ya embebida aquella idea, como sucede con *emanar* y *espeler*; pero se ve claro la fuerza que añaden en *emision* y *esclamar*, por ejemplo, y mas aun en los nombres que denotan que alguna persona ha salido del cargo que ejercia, v. g. en *exprior*, *exprovincial*.

Las voces compuestas de la preposicion *entre* llevan embebido su significado de interposicion ó colocacion entre varios objetos. Por esto *entretecedor* es el que mete hilos en la tela para que forme labores, *entrecejo* el espacio que divide las cejas, y *entretiempos* las estaciones medias entre invierno y estío. En ciertas dicciones corresponde á los adverbios *mal*, *ligerá* ó *escasamente*: así *entreatrillar* es abrir á medias, *entrecano* el que no está cano del todo, *entretallador* lo que es algo mejor que lo ordinario, *entretalladura* media talla, y *entreuntar* significa untar por encima.

Equi, voz latina que denota igualdad, significa lo mismo en las pocas en que se halla, tomadas todas del latin, como *equilátero*, *equivalencia*, *equivoco*.

Estra es la preposicion *extra* de los latinos, y significa como entre ellos *fuera de*, segun aparece en *estrajudicial* y *estraordinario*.

La preposicion latina *in* corresponde exactamente á la castellana *en*, y se convierten en *im* y *em* con arreglo á los principios de nuestra ortografía, cuando va á continuacion suya una *b* ó una *p*.—Tanto la *in* ó *im*, como la *en* ó *em*, llevan consigo una significacion, ya de empuje, como en *engolfar*, *inflamar*, *insuair*, *infundir*; ya de localidad, como en *embeber*, *encastillar*, *imponer*, *insacular*; ya de accion, como en *encubrimiento*, *enlutado*. En ciertas voces solo determinan su significado en cuanto es algo diverso del que tiene el simple, como *encargar*, *encerrar*, *impresion*, *impugnar*; y en otras apénas añaden cosa alguna, porque *enalbardar*, *enarbolar*, *encabestrar*, *inaugurar*, *inflexion*, *informar* ó *intentar* se diferencian mui poco de *albardar*, *arbolar*, *cabestrar*, *augurar*, *flexion*, *formar* y *tentar*. Pero lo mas frecuente es usar de *in* como una negacion que destruye el valor de la voz simple, v. g. *imprudente*, *indócil*, *irresoluto*.—Nótese que la partícula *in* pierde la *n*, cuando la palabra empieza por *r*, duplicándose esta letra, para conservar la pronunciacion fuerte que tiene al principio de toda diccion, v. g. *irregular*, *irremediable*.

Infra denota que está la cosa puesta bajo de otra, segun se ve en *infraescrito*, esto es, abajo firmado; ó que es ménos principal ó notable que lo designado por el simple. Por este motivo, siendo el dia primero y último de una octava los mas solemnes de ella, se da el nombre de *infraoctava* á los seis intermedios.

Todos los compuestos de la preposicion latina *inter* participan de su significado *entre*, como *interlocucion*, plática entre muchas personas, *interponer*, poner unas cosas entre otras, *intervenir*, meterse en un negocio como autoridad ó como mediador.

Lo mismo se verifica en las pocas dicciones que se componen del adverbio latino *intro*; pero todas son, ó puramente latinas, como *introducir*, *intróito*; ó bien anticuadas, pues ahora decimos *entrometerse* á lo que antiguamente *intrometerse*.

O ú *ob* y *per* añaden fuerza ó vehemencia al simple: así *obligar* es ligar, atar ó mover eficazmente á alguno; *perturbar* es turbar en gran manera, *perilustre*, mui esclarecido, *perdurable* lo que dura tanto que es eterno; y lo

mismo se advierte en *obsequiar*, *observar*, *persistir* respecto de los simples latinos *sequor*, *servo* y *sisto*, que no tenemos en castellano, pues *servar* está ya anticuado. — El verbo *perjurar* se exceptúa de dicha regla, cuando significa jurar en falso, y la confirma, equivaliendo á maldecir ó jurar con calor.

En los pocos vocablos en que entra la preposicion *por*, conserva su significado: *por Dios* quiere decir el que pide por Dios, y *pormenor* las circunstancias ó particularidades de una cosa.

Pos, que es el *post* de los latinos ó nuestro *después*, y *pre*, que es *antes*, añaden sus respectivos significados á los simples, segun aparece en *posponer* y *preocupar*. Sin embargo *pre* sirve á veces solo para aumentar la significacion de los nombres ó verbos á que se agrega, como en *preclaro*, *predominar*, *preeminente*, *prefulgente*, *prepotente*.

Præter viene de la preposicion latina *præter* que significa *sobre*, *mas allá*; y así se nota en las poquísimas voces que del latín hemos adoptado, en cuya composicion entra, como en *preterir* y *preternatural*.

La partícula *pro* modifica de diversos modos la significacion de los simples. Unas veces la contrae á casos particulares: así se nota en *proclamar*, que es clamar, ó gritar, para que lleguen á noticia de todos los órdenes, bandos etc. de la autoridad pública; y en *procrear*, que es producir engendrando: lo mismo debe entenderse de *promediar*, *prometer*, *promover* y *proponer*. Otras, denota que la persona goza ciertas prerogativas ó parte de la autoridad propia del empleo que designa la voz simple, como *procónsul*, *propretor*. En algunas palabras manifiesta antelacion, como en *progenitor*. Pero los nombres que empiezan por *pro*, son casi todos latinos, y solo pueden mirarse como compuestos con relacion á aquella lengua; mas no respecto de la nuestra, cuando no existen en ella los simples de que se forman.

Re manifiesta repeticion, como en *rearar*, *reexaminar*; aunque en algunos casos solo da mas fuerza al simple, como en *reagudo*, *reamar*; ó fija su significacion de un modo particular, v. g. en *representar*, *reposo*, *resolucion*. Á consecuencia de su oficio mas general forma parte de algunos nombres que designan ciertas piezas, oficinas etc. repe-

tidas, como se nota en *recámara*, *recocina*. Hai voces en que, léjos de aumentar ó doblar el *re* la fuerza del simple, la disminuye, como en *reblandecer*, *rebullirse*, *redolor*, *rehuir*, *resentirse*, *resudar*.

Las pocas voces en cuya composicion entra el adverbio latino *retro*, llevan embebida la idea de volver atras, con arreglo á lo que significa aquel. Así lo vemos en *retrotraer* y *retroventa*.

Sa ó *za* se hallan en mui pocas voces, y en todas sirven para darles una nueva significacion, sin desviarlas enteramente de la de sus primitivos. *Zabullir* es hacer mover ó hervir el agua metiendo algo debajo de ella, *zaherir*, herir á alguno motejándole, *sahumar* ó *zahumar*, dar á las cosas un humo purificante ú oloroso.

Se entra únicamente en la composicion de algunas palabras latinas, significando segregacion ó abstraccion, segun de *abs* dijimos, v. g. *seduccion*, *separar*.

Semi es palabra latina equivalente á *mitad* ó *medio*, y tal es su fuerza en todas las compuestas, v. g. *semicírculo*, *semidios*, *semivivo*. Por esta razon denota á veces inferioridad ó imperfeccion, como en *semipoeta*, *semiracional*, porque no es ciertamente gran poeta el que lo es á medias, ni tiene buen seso el que no goza de racionalidad completa.

La diction indeclinable latina *sesqui* equivale á *vez y media*, y esta misma fuerza conserva en *sesquilátero*, *sesquipedal* y *sesquitercio*, que nos vienen del latín.

Como la preposicion *sin* denota falta ó carencia, comunica esta fuerza á sus compuestos *sinrazon* y *sinsabor*.

So que significa *debajo*, imprime generalmente esta idea á los compuestos, v. g. *sobarba*, *socalzar*, *socapa*, *socava*, *sollamar*, *sopalancar*; pero en algunos debilita el significado del simple, como en *soasar* y *sofreir*, asar y freir lijaramente.

Sobre denota adicion, v. g. *sobrecarga*, *sobreceño*, *sobreceincha*, *sobrecubierta*, *sobrevenir*; ó las cosas que recaen ó están sobre otras, v. g. *sobrecama*, *sobrecarta*, *sobrellevar*, *sobremesa*, *sobrepuerta* etc.

Son debilita un tanto la significacion del simple; por lo que *sonreirse*, *sonrosar*, *sonsacar* denotan reirse lijaramente, dar una media tinta de color de rosa, y sacar poco á poco y ocultamente; y *sorregarse* (donde la *n* se ha con-

vertido en *r* por la razón apuntada en la pág. 45 hablando de la *in*) significa humedecerse ligeramente un campo de resultas de haberse regado el inmediato.

Con el *sos* y *sus* damos á entender que la acción del verbo es en la parte superior, ó que viene de arriba, como en *sostener*, que es tener de arriba, y *suspender*, colgar arriba. Son poquísimas las palabras en que esta partícula se convierte en *sor*, como en *sorprender*, que algunos escritores antiguos dicen *sosprender*, prender ó coger súbitamente, y por lo mismo con ventaja ó superioridad.

Sub por el contrario significa *debajo*, ó segundo en orden: así *subdividir* es dividir una parte de lo que ya estaba dividido, de modo que es una segunda división; *subteniente*, el segundo del teniente ó el que hace sus veces; *subterráneo*, lo que está bajo de tierra. — Esta partícula pierde la *b*, cuando el simple principia por *m* ó por *p*, v. g. *suministrar*, *sumision*, *suplantar*, *suponer*, *supresion*. En *surrepticio* se toma en lugar de la *b* una *r* por la razón que se apuntó al hablar de la *in*. — Se convierte en *so* en los compuestos castellanos que no tienen dependencia del latín, como se ve en *socavar*, *sochantre*, conservando en todos la fuerza de *sub*.

Súper manifiesta siempre superioridad, sobra, ó aumento cuando ménos; idea que comunica á las palabras en cuya composición la hallamos, cuales son *superabundancia*, *supereminencia*, *superfino*.

Tra, *trans* ó *tras* significa *al traves* ó *de la otra parte*; y tal es su fuerza en casi todas las voces compuestas donde se encuentra, como en *tramontar*, *transpasar* ó *traspasar*, *trasluz*. En algunos verbos denota la remoción de un lugar á otro, v. g. *trasferir*, *trasponer*; en muy pocos, v. g. *trasloar*, hacer las cosas con encarecimiento ó exageración; ó bien hacerlas ligeramente, como en *traspeinar*, *trasudor*; ó por fin hacerlas mal y equivocadamente, según lo vemos en *trasoír*. — Otras veces es el adverbio *tras* ó *détras*, como en *trascoro*, *trascuarto*, *trastienda*.

Los pocos nombres en que se halla la preposición latina *ultra*, retienen su significación de *mas allá* ó *de la otra parte*. Esto se echa de ver en *ultramar*, *ultramontano*, *ultrapuertos*.

Vice es un ablativo latino que significa *vez*, y cuando

concurrir para la formación de una palabra, es dando la idea de que una cosa sustituye á otra ó hace sus veces, como en *vicealmirante*, *viceprovincial*. En *virei* y *vireina* se ha suprimido la sílaba *ce*.

Sería sobrado largo dar reglas sobre la derivación y composición de los nombres, y hacer ver todas las alteraciones que sufren respecto de sus primitivos; lo cual se aprenderá poco á poco fácilmente con la lectura de los buenos libros.

CAPÍTULO IV.

DEL ARTÍCULO Y DEL PRONOMBRE.

El *artículo* es una palabra corta que, antepuesta al nombre ó á alguna otra parte de la oración que haga sus veces, señala la especie á que pertenece el objeto; ó bien nos sirve para empezar á determinar el individuo de que hablamos, á mas de designar siempre su número y género. *Un*, *una* es el *artículo indefinido*, de que nos valernos para significar en general alguna especie, v. g. *un río*, *una fiesta*, *unos bandoleros*, *unas vides*; y *el*, *la*, *lo* el *artículo definido*, con que principiamos á singularizar un objeto determinado, v. g. *El lobo que te ha mordido*; *los fraudes empleados por los vendedores de caballerías*.

Declinación del artículo indefinido.

Singular.	{ <i>Un</i> , para el masculino. <i>Una</i> , para el femenino.
Plural....	{ <i>Unos</i> , para el masculino; y <i>Unas</i> , para el femenino.

El artículo definido se declina así:

Singular.	{ <i>El</i> , para el masculino. <i>La</i> , para el femenino. <i>Lo</i> , para el neutro.
Plural....	{ <i>Los</i> , para el masculino; y <i>Las</i> , para el femenino.

El *pronombre* es un signo que indica las personas que